

	Pagos
Madrid, un mes, . . . . .	4'50
Provincias, trimestre, . . . .	6'00
Extranjero y Ultramar, año, . .	60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.  
Idem atrasado, 50 ídem.

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Año VI

MADRID.—Sábado 7 de Mayo de 1887.

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.  
Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores

Núm. 1.970

## El posibilismo

En la ya asaz prolongada lista de los partidos españoles, figura uno que se distingue de todos los demás por su carácter platónico, por su modesto contingente y por la desproporcion manifiesta que hay entre su cabeza, grande, inmensa, y su cuerpo casi infinitesimal. Nadie sabría en el mundo que existe este partido, ni existiría probablemente si no fuera por el nombre universalmente aplaudido del Sr. Castelar.

La vida de ese partido se ha deslizado hasta ahora tranquilamente en las sossegadas aguas de un puerto donde se refugió su jefe después de los furiosos vendavales de una gran revolución. A su seno no han llegado las terribles conmociones y desgarramientos que han puesto en peligro la existencia de otras agrupaciones republicanas, y reunidos sus individuos alrededor de su jefe con los lazos de la más admirable sumisión y disciplina, se han parecido más bien á los discípulos que se reunían en torno de Sócrates ó Platon, en la Academia de Atenas, que á un partido militante luchando por la existencia y trabajando por implantar sus ideales en el mundo.

Esto, sin embargo, ha terminado. Una parte de la dócil y sumisa grey que ha estado durante años pendiente de los labios del gran pontífice, se ha insubordinado al fin, y ganosa de recobrar la libertad perdida, ó contagiada con el ejemplo seductor de las rebeliones y emancipaciones políticas de la vida, en fin, en lo que tiene de práctico y tentador, ha arrojado en cara al Sr. Castelar el *non serviam* con que los ángeles rebeldes sacudieron el yugo del Omnipotente allá en los espacios etéreos, según las grandiosas descripciones de Milton.

Tal escena ha tenido lugar en el teatro de la Zarzuela (perdónesenos la prosa que resulta de la comparación), donde un grupo considerable de posibilistas verdaderos ó fingidos se ha reunido para declarar:

1.º Que en los partidos democráticos no es el jefe quien lo absorbe y domina y significa todo, sino los partidos los que todo lo acuerdan.

2.º Que la actitud en que hoy se encuentra colocado el Sr. Castelar, así como el sentido de sus últimos discursos parlamentarios, no satisfacen ni pueden satisfacer á ningún partido republicano que tenga fe en sus ideales y aspire á realizarlos.

Y 3.º Que el Sr. Castelar, en cuya gracia no entran sino los que forman en su camarilla, no debe olvidar que si las camarillas acabaron con los poderes históricos, con mayor razón han de concluir con las jefaturas democráticas.

¿Qué debemos lógicamente augurar de estos antecedentes? Que en el caso de confirmarse los acuerdos de la asamblea y de cundir su espíritu de insubordinación en las filas posibilistas, el partido se halla amenazado de muerte.

Siempre hablamos creído que el posibilismo era lo más imposible que podía darse en España. Los temperamentos de subordinación y prudencia son propios exclusivamente en nuestra patria de los partidos monárquicos, dejando todavía bastante que desear; pero esperar su adopción de los partidos republicanos, amasados, en general, con todas las impaciencias, irreflexiones é intemperancias que existen en el país, lo consideramos el mayor de los absurdos.

El prestigio del gran orador ha podido mantener sujetos á su fútil, ó más bien amarrados á su carro triunfal, cierto número de ciudadanos que se han considerado dignificados comulgando con aquel excelso espíritu y recibiendo á mayor ó menor distancia sus inspiraciones y simpatías; pero algunos se han cansado de adorar ó han envidiado la suerte de los que estaban más cerca del ídolo, y ha empezado la protesta, que puede terminar por la desaparición del partido.

La verdad es que el posibilismo carece de juego en la actual constitución de la política española. No hace falta quien nos prepare para la república, porque ésta no ha de venir, y si las imprevisas contingencias del azar la trajesen en un plazo remoto, el instinto de

conservación y el buen sentido nacional serían los únicos datos que se necesitarían para su más largo ó breve sostenimiento.

No dude el Sr. Castelar que todos los desprendimientos que ahora se verifiquen en sus huestes resultarán en beneficio de los partidos revolucionarios que representan hoy lo que él no puede representar jamás; la disolución, el caos, la destrucción de la patria, frente á frente de los partidos monárquicos que significan y representan el orden, la paz, el progreso pacífico de la nación.

Entre unos y otros no hay término medio, por más que lo haya buscado el Sr. Castelar con su posibilismo, que no responde á ninguna necesidad social, y por esto tiende á disolverse en reuniones como la del teatro de la Zarzuela.

## Las reformas militares.

Cada día son más simpáticas á la opinión las reformas iniciadas por el general Cassola, á medida que van siendo mejor conocidas. La división territorial en ocho grandes regiones, la reunión semestral ó anual de los soldados en la capital del departamento ó en el punto que se designe, la reparación de los cuarteles y su instalación según las nuevas necesidades del servicio; todos y cada uno de los detalles que abarca la reforma van resultando después de su examen y estudio tan bien meditados, que ningún otro proyecto habrá nacido en España con iguales condiciones de viabilidad.

Los conservadores se preparan á combatirlos rudamente, y en realidad ya han empezado á hacerlo en el Congreso, oportuna é inoportunamente. Han creído que debía confundirse el servicio militar obligatorio con la *milicia nacional*.

Verdaderamente esta institución, que llena todo el período del progresismo histórico, fué un presentimiento, una revelación del porvenir. Aquellos honrados patriotas comprendieron que la mejor base para la libertad y la inviolabilidad de la nación, era la nación misma. Para realizar este pensamiento, pusieron todo su afán en organizar batallones de fuerza ciudadana, á fin de que fuesen en detalle y en conjunto el antemural de todas las tiranías, el dique de todas las ambiciones, el freno de todos los despotismos.

Pero no acertaron á darle forma y organización. Crearon un ejército tumultuoso é insubordinado, causa de no interrumpidos trastornos é incompatible con la normalidad de las funciones sociales. La *milicia nacional* fué un agente de la libertad, un factor de la revolución moderna, pero su existencia debió ser pasajera como el estado de transformación dentro del cual se desarrolló su corta vida.

El pensamiento, sin embargo, que informaba la institución no debía morir, y ha reaparecido en otra forma apropiada á las necesidades de la época, en el proyecto del actual ministro de la Guerra. También es la nación la que resulta armada; también son los ciudadanos libres é independientes, sin distinción de clases ni fortunas, los que defienden la dignidad de la patria; pero no de una manera tumultuosa y anárquica, como entonces, incapaz por consiguiente de responder á los fines de la institución, sino de un modo orgánico, tranquilo, pacífico, cual corresponde á quien guarda los tesoros más preciados de una sociedad.

La filiación del nuevo ejército, directamente derivada de la que conocieron y amaron nuestros padres y perfeccionada tan notablemente, hace más simpático y bienvenido el servicio, que el gobierno trata de establecer para honra suya y beneficio del país, á los ojos de todos los verdaderos liberales españoles.

## La campaña del Sr. Balaguer.

Si pudiera asomar en alguna imaginación la sospecha de que móviles menos puros hayan influido en el contrato con la Trasatlántica; si no bastara la actitud que en el asunto ha tomado el gabinete del Sr. Sagasta, compuesto de personas todas de intachables antecedentes; llevaría el sosiego y la

tranquilidad al ánimo más prevenido el sincero entusiasmo y candorosa buena fé con que lo ha apadrinado desde un principio el Sr. Balaguer; cuyo desinterés y patriótico desprendimiento conocen cuantos siguen el curso de los sucesos desde que tan ilustre patriótico empezó á tomar activa parte en la cosa pública.

En las distintas ocasiones que se le ofrecieron de terciar en el debate sobre la Trasatlántica en el Congreso, no vaciló nunca en declarar que aceptaba para sí solo la responsabilidad del contrato, á pesar de que habían contribuido á prepararlo los conservadores y los hombres de otra situación liberal. En ningún momento se le ha visto vacilar sobre la utilidad y conveniencia pública de la concesión, así como sobre la justicia de las condiciones que le sirven de base, manifestando sobre el particular convicciones honradas, sinceras é inquebrantables.

Con las mismas ha acudido á defenderlo en el Senado de los ataques de los generales Beranger y Salamanca que, por sus conocimientos técnicos, parecían capaces de poner en un conflicto á un hombre civil de las condiciones del señor ministro de Ultramar. Pero su fe no ha cedido, su consecuencia no se ha quebrantado; porque el Sr. Balaguer es alma de temple, de aquellas que tardan en formar un juicio y alentar una convicción todo el tiempo necesario para acumular razones suficientes; pero que cuando una vez han llegado á concebirla y formularla, permanecen fieles á ella hasta la muerte.

Ya apuntamos en otro número las capciosidades y sofismas aducidos por el general Beranger contra el convenio con la Compañía Trasatlántica, así como la especie de inconsecuencia en que incurrió el digno general combatiendo lo que por lo menos consintió siendo ministro con el Sr. Sagasta. El señor Balaguer confirmó esta idea en su discurso, leyendo el acuerdo del Consejo de ministros en aquella época, en el cual se preceptúa que «se abrirá el concurso cuando la Compañía Trasatlántica no hubiera aceptado el pliego de condiciones que formulase la comisión de ministros,» añadiendo que en este acuerdo no consta que hubiera la menor protesta de parte del Sr. Beranger.

El insigne general, cogido en sus propias redes, creyó salir del paso diciendo que «el Consejo de ministros se redujo á nombrar una comisión de cuatro ministros que informase el asunto, informe que no llegó á darse por no haberse reunido la comisión,» en armonía con la cita aducida por el Sr. Balaguer; pero sin explicar el punto esencial de la misma.

Este solo dato bastaba para dejar desautorizado al Sr. Beranger, como efectivamente lo quedó; pero era preciso descender á otros detalles y contestaciones que pusieran en claro la cuestión y la despojases de las oscurecidas que en torno suyo se habían amontonado. A este propósito habló de la velocidad de los buques, que demostró ser igual á la de los franceses de análoga Compañía; de la calidad de las millas citadas por los adversarios de la Compañía, no marítimas, sino terrestres; de la modicidad relativa de la subvención, de la opinión competente del país, de la imposibilidad del concurso y de todos los extremos que podían ilustrar la cuestión en términos tan convincentes, que dejaron satisfecho completamente al Senado y juzgado el asunto sin apelación. No podemos resistirnos al deseo de transcribir algunos breves párrafos de tan notable peroración.

«Con qué fundamento (decía el Sr. Balaguer,) se habla de moralidad porque un gobierno realice honradamente un contrato en el cual son atendidos los intereses del país, y honradamente un contrato en el cual son atendidos los intereses del país, y honradamente lo sometan á la consideración y á los fallos del Parlamento? No hay que hacer caso de esas reticencias ligeras, superficiales, por que los ministros tienen justificada sobradamente su rectitud para temer los juicios de la pasión. Yo no soy partidario del concurso; esto alucina, pero viene luego la realidad y el concurso queda anulado. Y aparte de las ventajas que en el presente caso ofrece la contratación directa con la Compañía Trasatlántica he de decir que la cifra de la estipulación, mi-

rese como se quiera, es económica, y no se puede decir con conocimiento de los hechos, después de examinadas las atenciones todas que entran en los servicios, que hemos desatendido el interés del Estado, cuando tan celosamente, en cumplimiento de nuestro deber, lo guardamos.

«El concurso, (decía,) habría sido una verdadera y grande hipocresía, un afareo como tantas otras. ¿Qué Compañía, aparte la Trasatlántica, podía entrar en el concurso? ¿Qué Compañía se halla en condiciones para competir? ¿Qué Compañía puede hacer posturas para realizar por sí misma todos los servicios anejos á la concesión? El Senado, los navieros, los hombres de negocios, el país, saben que ninguna, y, por lo tanto, el concurso, en el fondo, no habría sido más que la contratación directa. El haberla acordado desde luego fué un hecho acogido con aplauso por la opinión. La prensa, en su mayoría, los Centros mercantiles, las Asociaciones fabriles, las Corporaciones industriales, los navieros y consignatarios, poblaciones importantes de España, se apresuraron á felicitar al gobierno por la resolución que tomó; y cuando esto no puede negarlo nadie, hablar de que la opinión pública no está al lado del gobierno es sencillamente desconocer la realidad, ó desfigurarla caprichosamente por pasión política ó por otra clase de pasiones.»

Pasó de este punto el señor ministro de Ultramar al examen de la cuestión de velocidades, tratándola de modo irrefutable.

«Las velocidades que el Sr. Beranger—añadía el Sr. Balaguer—atribuía á buques extranjeros, son imaginarias para el caso, porque esas millas son millas terrestres. (El señor Beranger interrumpió molesto, diciendo que eran millas marinas, porque no hay otras en la mar.) Recomendando al Sr. Beranger—replicó el Sr. Balaguer—que lea el *Boletín de Obras públicas de Francia*, en el cual se dice que las millas de velocidad á que se refiere el documento citado por el Sr. Beranger son millas terrestres.

«La verdad es que el término medio de la velocidad de los buques extranjeros es de 14 millas. Antes que la extraordinaria velocidad, tan decantada como ilusoria, interesa al comercio español la gran capacidad de nuestros buques para que puedan cambiar los productos de nuestro comercio con el de otros países.»

No se ha contentado el Sr. Balaguer al hacer la defensa del contrato con aducir autoridades de nuestra patria, sino que apeló también ayer al testimonio del *Times* y de la prensa extranjera de más circulación, unánimemente favorable á dicha Compañía.

En suma, que la campaña del Sr. Balaguer ha sido un brillante triunfo, en primer término para el mismo señor ministro, que ha demostrado tener motivos más que suficientes para la entereza con que ha defendido y sostenido el contrato, y en segundo lugar para la Compañía Trasatlántica, que tiene asegurada la protección que la patria le debe en premio á sus servicios, y sobre todo en beneficio de los intereses que más vivamente afectan el interés de nuestra patria en sus más vastas y trascendentales manifestaciones.

## ECOS POLITICOS

Parece confirmada la noticia del próximo casamiento del Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo con la simpática y distinguida señora doña Joaquina Osma.

Los amigos más adictos y allegados del señor Cánovas niegan terminantemente que el jefe ilustre del partido conservador ceda ni por un solo momento esta jefatura, ni que abandone la política por un plazo más ó menos breve.

El Sr. Cánovas no va á Capua: se queda en Madrid.

La boda se celebrará en los primeros días del mes de Junio y los recién casados harán durante la luna de miel una corta excursión veraniega.

## De el Imparcial:

«Dice el *Diario Español* que si Dios no lo remedia, los proyectos de Guerra quedarán sepultados en las comisiones.



Si Dios permitiera que los proyectos de Guerra quedaran sepultados en las comisiones, tenga el *Diario Español* la seguridad de que no se quedarán solos.

Cuando el colega se consagra a una causa, lo hace con ardimento.

Por fortuna, la causa a que se consagra esta vez no puede ser más noble.

Y nos prestamos también a hacerle compañía hasta el sepulcro.

Las *Ocurrencias*, suponemos que debidamente autorizado, propina a su colega el *Estandarte* el siguiente terrible palmetazo:

«No hemos querido contestar inmediatamente el artículo que bajo el epígrafe de «Descanso» ha publicado nuestro apreciable colega y abatido correligionario el *Estandarte*, porque gustamos formar criterio exacto y desapasionado, y no proceder por impresiones, así como acostumbramos a penetrarnos bien del pensamiento de nuestro jefe ilustre, de los propósitos que abriga nuestros prohombres y de lo que la opinión del partido reclama antes de seguir una corriente ó de dar un determinado colorido á nuestros escritos.»

Vien remojado ha salido el *Estandarte* del anterior chubasco.

En su vida habrá visto cosa mejor.

Ni la verá.

La *Epoca* se da por vencedora en la campaña sobre el Jurado, según indican las siguientes palabras:

«Podrá el Jurado escribirse en el largo catálogo de nuestras leyes; pero no podrá arraigar en nuestras costumbres. Está definitivamente muerto ante la opinión.»

De qué opinión habla el colega?

Porque la que él conoce no tiene significación ni peso en el país.

Media docena de políticos interesados... por mor del presupuesto.

Filosofando el *Estandarte* sobre el Jurado y otros exesos, dice en son de ironía:

«Ni el arte de gobernar, ni la ciencia legislativa, ni las funciones de juez necesitan conocimientos especiales; al contrario, estos conocimientos perturban la conciencia, no se necesitan más que instintos. Funciones ejecutivas, funciones legislativas, funciones judiciales, todas deben someterse al voto popular, a la conciencia, al instinto, a la pasión popular.»

¿Y á quién si no han de someterse? Quisiéramos que nos lo dijera el colega.

O es que los electores conservadores, que pagan bastante contribución, tienen por este mero hecho los «conocimientos especiales» que se necesitan?

Casi nos inclinamos á declarar al colega incompetente... hasta para jurado.

## Ecos parlamentarios.

### SENADO

La discusión del contrato con la Trasatlántica continuó ayer en la misma *tesitura* que en días anteriores, habiéndose oído solamente discursos de oposición, ya porque consumieron sus turnos los oradores contrarios al proyecto, ya porque rectificaron los que habían hablado anteriormente en el mismo sentido.

El Sr. Beranger, rectificando, insistió en lo que ya tiene dicho, esto es, que el contrato es perjudicial, que otras naciones están mejor servidas por menos dinero y demás argumentos ya refutados en una y otra Cámara en diversas ocasiones.

Otro tanto diremos del discurso del señor Salamanca, por lo cual omitiríamos ocuparnos de él si no ofreciera la particularidad de que dicho señor insistió en sus declaraciones de que, á pesar de combatir el proyecto con todas sus fuerzas y de hacer al gobierno la más declarada oposición, permanece fiel al partido.

El Sr. Salamanca, según de sus palabras se deduce, ha encontrado el medio de pertenecer al número de amigos de un gobierno al que combate encarnizadamente, y desea combatir en cuantas ocasiones se le presenten.

La rectificación del señor ministro de Ultramar y el discurso del Sr. Antequera, se vieron forzosamente reducidos á exponer las mismas refutaciones, por carecer en absoluto de novedad los argumentos aducidos. Sin embargo, uno y otro hablaron con el convencimiento que presta razón de la causa defendida, y lo muy meditada que ambos señores tienen esta cuestión.

La oración del Sr. Polo de Bernabé fué también opositora, como era natural, dada la significación política del orador; el cual se lamentó del giro político que ha tomado esta discusión.

Como el orador se encuentra delicado, quedó para hoy en el uso de la palabra.

### CONGRESO

Continuó la discusión del Jurado con mucha languidez, y en medio de tal soledad que el Sr. Rodríguez San Pedro dudaba si comenzar ó no su discurso. Comenzó y terminó su cometido, no sin que dejara de acudir á los argumentos que siempre suelen emplearse en contra, y que son, como quien dice, de cajón.

El Sr. Montejó le contestó discretísimamente con un bien pensado y razonado discurso merecedor de público más numeroso.

El señor vizconde de Campo Grande pretendió poner al Jurado en caricatura, presentando ante la Cámara la hipótesis de un tribunal de indoctos labriegos llenos de preocupaciones, y con sus apodos y todo.

Extendióse dicho señor pretendiendo probar que el Jurado es perjudicial, sobre todo en las causas de amores más ó menos desgraciados, con casos tomados de la práctica. También pretendió demostrar que el Jurado no tiene precedentes en nuestra legislación foral.

Ha sido retirado por la comisión el artículo 4.º, para redactarlo de nuevo.

### Datos

Entre los diferentes datos que leyó el señor ministro de Ultramar, en el Senado, en apoyo de su palabra, al discutirse del proyecto de renovación del contrato con la Trasatlántica, se encuentran los siguientes:

*Nota de las Cámaras de Comercio que han felicitado al gobierno por el proyecto de nuevo contrato de servicios marítimos.*

Palma.—Barcelona.—Tánger.—Vinaroz.—Cadiz.—Sabadell.—Tarrasa.—Coruña.—Huelva.—Sevilla.—Nueva York.—Santander.—Jerez.—Murcia.—San Sebastian.—Londres.—Reus.—Zaragoza.—Valladolid.—Vigo (Ha pedido que se le haga cabeza de línea de una expedición).—Málaga, ha pedido la escala de los correos filipinos).—Habana (Junta de comercio). (No hay Cámara constituida).—Santiago de Cuba (Junta de comercio).

En Manila el sindicato de comercio, y en la Habana y Santiago de Cuba las Juntas de comercio pedían al gobierno que hiciera un nuevo contrato con la compañía Trasatlántica y se decidiera seriamente á dar importancia, vida y calor á nuestros intereses industriales y comerciales y á las relaciones que deben ser muy activas con nuestras provincias de Ultramar. Con esta misma petición venían centros importantes, como se ve en la siguiente

*Nota de las autoridades, corporaciones, etcétera; que además de las Cámaras de Comercio, han felicitado al gobierno por el proyecto de nuevo contrato de servicios marítimos.*

Barcelona.—Junta de asociación de navieros.—Sección de comercio y navegación de la Cámara.—Banqueros, comerciantes, navieros y consignatarios.—Ayuntamiento.—Diputación provincial.—El Instituto del Fomento.

Cádiz.—El ayuntamiento.—El presidente de la diputación provincial.—El presidente del Círculo Mercantil.—Sociedad Económica Gaditana de Amigos del País.—Academia provincial de Bellas Artes.—Escuela de Bellas Artes.—El ateneo.—La prensa unida (20 periódicos).

Sabadell.—El fomento de la producción nacional.—El gremio de fabricantes.

Tarragona.—El Consejo provincial de agricultura, industria y comercio.

Coruña.—El presidente del Círculo Mercantil.—El ayuntamiento.

Huelva.—Comerciantes consignatarios.

Puerto de Santa María.—El ayuntamiento.

Sevilla.—El alcalde.—Pickman y Compañía.—La prensa.—La unión industrial.—La diputación provincial.

Málaga.—La Real Sociedad Económica de Amigos del País.

Habana.—La prensa.—Presidente del partido union constitucional.

Santander.—El gobernador, en nombre de una comisión de comerciantes y navieros.—Liga de contribuyentes.

Jerez.—Asociación de exportadores.

Gijón.—Comerciantes, navieros y consignatarios.

Palma.—Centro náutico Balear.

Vitoria.—Fabricantes, comerciantes é industriales.

Santiago de Cuba.—La prensa.—Partido union constitucional.

Puerto Real.—El alcalde.

Tarragona.—Consejo de agricultura, industria y comercio.

Tarrasa.—Gremio de fabricantes.

Y después de leer estos antecedentes, decía el señor ministro de Ultramar:

«Es esta ó no la opinión pública, señores senadores? Representa esto algo? Significa esto algo, y podía dejar de tenerlo en cuenta el gobierno en sus gestiones y acuerdos sucesivos? ¿Cómo, pues, se dice con esa naturalidad con que se dicen ciertas cosas, que este contrato es un ataque á los intereses del país, y que arruina á nuestra marina mercante? ¿Cómo se puede decir eso cuando se ve que la voz de la marina, la voz del comercio y la voz de la industria piden su inmediata realización?»

Y es que estos grandes centros del país productor se han fijado, cuando han visto este contrato, en algo en que parece que no se ha fijado ninguno de los señores que le han impugnado. Yo no creo que les haya pasado inadvertido; es que para reforzar sus argumentos, no han tenido por conveniente citarlo.»

### ECOS EXTRANJEROS

#### Alemania y Francia.

Con motivo de haberse representado en París nuevamente la ópera *Lohengrin*, se han repetido las manifestaciones anti-germánicas, en las inmediaciones del teatro del Eden.

La prensa, excepción hecha de los periódicos socialistas é intransigentes, censura estas manifestaciones, impropias de un pueblo culto.

El Sr. Lamoureux, director del mismo, ha resuelto suspender las representaciones de la ópera, á pesar de los considerables gastos que ha hecho para ponerla en escena.

Esta resolución se debe principalmente al temor de que ocurriesen demostraciones tumultuosas dentro del coliseo.

Si no las hubo en el estreno fué gracias al público escogido que llenaba todas las localidades.

Peró la resolución del empresario no impidió que anoche se repitiesen las manifestaciones.

Entre ocho y nueve el número de transeúntes era mayor que de costumbre en la plaza de la Opera y en la calle de Auber, en cuyas inmediaciones se encuentra el teatro del Eden.

Los agentes de orden público no permitían que nadie se detuviese.

Un grupo compuesto de unos cuantos mozalvetes, se dirigió alrededor de las nueve hacia el teatro del Eden cantando la Marsellesa, silbando y dando gritos de ¡Viva Francia! ¡viva Boulanger! y mueras á los alemanes.

La policía acudió en el acto y disolvió el grupo, prendiendo á los más revoltosos que oponían resistencia á las intimaciones de la autoridad.

En esto arreció la lluvia y dispersó á los curiosos que paseaban por las inmediaciones del teatro del Eden.

En los demás barrios de París no ha ocurrido incidente alguno.

El periódico *la Revanche* ha sido llevado ante los tribunales por sus artículos incitando al pueblo á hacer una manifestación anti-germánica con motivo de la representación de dicha ópera.

A última hora se ha repuesto de algunos céntimos la Bolsa de París, con la esperanza de que no se repetirán las demostraciones anti-germánicas, por haber cesado las representaciones de la ópera *Lohengrin*, y sobre todo por la noticia de la conferencia amistosa celebrada por el embajador de Alemania y el ministro de Negocios extranjeros.

Con efecto; el conde de Munster, embajador de Alemania en París, ha celebrado una conferencia con el ministro de Negocios extranjeros Sr. Flourens.

Después de manifestar que había vuelto con mucho gusto á París, expresó la convicción de que las relaciones más corteses continuarán entre ambos países, felizmente terminado el incidente de Pagny.

El Sr. Flourens le contestó que el gobierno francés estaba animado de sentimientos pacíficos, en los cuales se ha inspirado siempre.

#### Inglaterra.

En la Cámara de los Comunes de Londres, ha continuado la discusión sobre la proposición del Sr. Lewis contra el artículo publicado por el *Times* acusando á los parnellistas.

Después de un animado debate y á consecuencia de la actitud del gobierno, contraria á la proposición, desechada por 277 votos contra 218.

Los despachos que se reciben de los Estados Unidos, confirman que los dinamiteros irlandeses preparan una nueva campaña contra Inglaterra.

#### Rusia.

Un despacho de Moscow considera inminente una crisis en el ministerio ruso.

No sería extraño que produjese la retirada del Sr. Giers, que ha anunciado varias veces su dimisión.

Quien reúne más probabilidades de sucederle es Schuvaloff.

Nada, sin embargo, puede asegurarse todavía de una manera precisa.

#### El Afghanistan.

La comisión anglo-rusa de rectificación de límites del Afghanistan, no ha tomado acuerdo alguno.

Ambas partes se muestran resueltas á no hacer concesiones.

Los comisionados rusos quieren que se conserve la línea de frontera por ellos fijada, mientras que los ingleses tratan de llevarla más al Norte.

La segunda sesión se ha fijado para el martes próximo, y se considera inevitable la dimisión de dicha comisión.

#### Creta.

Los despachos de Creta dicen que ha mejorado notablemente la situación de aquella isla y que reina en ella completa tranquilidad.

#### Terremotos.

Continúan los terremotos en Arizona y Méjico.

El miércoles por la mañana se abrió un cráter á veinte millas de Benson.

En las montañas de San José (Méjico) se observan grandes erupciones volcánicas.

El jueves se sintió un gran terremoto en la vasta región comprendida entre California y Méjico.

Una montaña, cerca de Tesson, se hundió de pronto.

En las inmediaciones de Benson (Arizona), surgieron repentinamente, de grietas abiertas en el suelo, enormes columnas de agua.

Un lago que tenía una superficie de 40 áreas, cerca de Tomstone, se secó en el espacio de veinte minutos.

En todo el largo trayecto del ferro-carril de la Sonora se sintieron violentas sacudidas subterráneas.

Hasta ahora no hay noticias de desgracias personales, pero las materiales son de consideración.

Según los informes recibidos, la duración del terremoto fué de las mayores que se conocen.

En algunos puntos llegó á ocho segundos; en otros á cuatro.

### Proceso extraño y notable

Anteayer terminó la vista en juicio oral de la causa seguida á instancia del señor conde de Torrealaz contra su ex-criada Martina Espinal.

Ya dimos á conocer á nuestros lectores la primera parte de la acusación privada, y ahora vamos á resumir brevemente el resto de este informe y el de la defensa.

El Sr. Silvela se extendía en largas consideraciones, examinando uno por uno y con gran detenimiento todos aquellos puntos y detalles, que parecen colocar á la procesada en constante perseguidora del conde, haciendo resaltar la circunstancia de que la Martina ha encontrado buenas relaciones que la ayudasen en continuos viajes.

Respecto á la indemnización que solicita la acusada por haber salido de casa de los condes, en donde enfermó, dijo que la cosa no puede ser más absurda, manifestando al propio tiempo que los condes le ofrecieron veinte duros mensuales mientras durara la enfermedad, y que ella los rechazó por el sólo hecho de exigirlele recibo; y á pesar de esto continuaba en sus exigencias de pedir dinero, como lo patentizan todas las pruebas.

De la lectura de los borradores de cartas que se encontraron en casa de la Martina, el Sr. Silvela dedujo plenamente probada la intención de aquella de dar un disgusto grave al conde.

El Sr. Silvela terminó pidiendo se castigara á la acusada, como comprendida en el artículo 507 del código penal, que trata de los delitos de amenazas de muerte.

El abogado defensor Sr. Sorni, sostuvo que la persona perseguida, aunque el Sr. Silvela sostiene lo contrario, lo ha sido realmente la Martina, encarcelada dos veces á instancia del conde.

Negó que los anónimos fueran obra de la procesada, tratando de demostrarlo en largas disquisiciones.

Insistiendo en que el señor conde de Torrealaz ha perseguido á la Martina, citó el hecho de haber mantenido personas que por encargo del conde la vigilaban.



Rebatiendo los argumentos que basaba acusación en las declaraciones de los testigos, negó veracidad á los que aseguraron haber oído en el café de la calle de la Luna que el acompañante de Martina se quejara de lo mucho que esperaba el fin de su comisión, porque no es concebible que hablaran con voz tan alta que pudieran oír su conversación las personas que por allí estuvieran.

De esas mismas declaraciones se desprendió, dijo, que los acompañantes de Martina son seres imaginarios, creación de los vigilantes puestos por Torreanaz para que éste extremara más su persecución en vista de tales fábulas, y hacerse acreedores así á más pingüe retribución.

Después de examinar detenidamente lo dicho por la acusación respecto á las cartas, el Sr. Sorni terminó su informe negando á la causa la importancia que se le ha dado.

Rectificaron el abogado fiscal y acusador privado, y después preguntó el presidente á la procesada si tenía que decir algo en su defensa.

—Si, señor presidente: desearia dos minutos para contestar al Sr. Silveira.

P.—Puede Vd. alegar respecto á los hechos, cuanto quiera; pero sin contestar á nadie, porque esto incumba á su letrado.

M.—Perfectamente. Se ha dicho aquí que yo llevo la perturbación al matrimonio de los condes, cuando el conde sabe demasiado que su matrimonio era un infierno...

P.—No consiento que haga apreciaciones de vidas privadas que no se relacionan con el proceso.

M.—Está bien: contestaré al ministerio fiscal que se ha salido de sus atribuciones...

P.—Ya he dicho á Vd. que no puede hablar en esa forma.

M.—Corriente. Todos esos amigos del conde no han dicho más que falsedades. A mí no me ha acompañado Josefa Vietes; y si doy explicaciones de mi conducta, deberé decir que he hecho lo que hice aconsejada por los mismos amigos del conde; pero no por eso iba yo á matar á nadie.

No es exacto que Josefa leyera ninguna carta mía, porque antes que ella las lei á la superiora del convento, y ésta no ha dicho nada.

Se conoce que el señor Silveira prodiga poco su caridad...

P.—No permito á Vd. que falte al respeto que se merece todo letrado.

M.—Bueno. Daré explicaciones al Sr. Silveira de por qué vivía en la calle de la Flor. Cuando salí de casa de los condes fui á vivir con una buena familia; pero la policía, sin consideración alguna, iba todos los días con impertinencias, y me echaron. Tuve que buscar otra casa; la hallé cerca de la del conde, en la calle de la Flor y allí me metí como me hubiese metido en cualquier otra de la calle de Toledo.

Si la excelentísima sala cree que merezco

veinte años de prisión, que me los imponga la justicia de la tierra podrá castigarme; pero no por eso le valdrán al conde ni su posición ni su dinero cuando tenga que rendir cuentas.

P.—¿Tiene Vd. algo más que decir?

M.—No, señor.

P.—Se declara concluso el juicio para sentencia.

La sentencia se publicará probablemente, hoy.

### ECOS DE TODAS PARTES.

En virtud de un real decreto firmado por S. M., presidirá las sesiones del Consejo de gobierno de la marina el vicepresidente del Centro Técnico, D. Juan Bautista Antequera, durante la ausencia del general Rodríguez Arias. Los acuerdos tendrán carácter ejecutivo cuando cuenten con la sanción del ministro, á cuyo efecto serán remitidos á Aranjuez.

El día 10 del actual se verificará en la audiencia de Murcia la vista de la causa procedente de Caravaca, contra Miguel Párraga, para quien el ministerio fiscal ha pedido la última pena.

Ya ha notificado á los gobiernos de Europa el de la república del Salvador que ha sido elegido presidente de aquel Estado el señor D. Francisco Menéndez.

Con arreglo á lo acordado por la sala sentenciadora del reo Morillo, ha salido éste de la cárcel de Málaga para ingresar en el manicomio de Leganés.

En un pueblo de Málaga se sigue causa á un sugeto por haber engañado á una moza, diciéndola que se iba á casar con ella, y haberle sacado 4.000 reales y unas alhajas que le han servido para después casarse con otra.

### Precoz criminal.

Un joven de Mazarrón, casi un niño, pues sólo tiene quince años, y escaso desarrollo físico, ha ingresado en la cárcel por asesino. Hasta hace poco tuvo relaciones con una joven mayor que él, muy estimada por cierto de todo el mundo, y como ésta le dejara por otro novio, aquél cogió una pistola y disparó contra ella, á tiempo de hallarse tranquilamente á la puerta de su casa, hiriéndola tan gravemente que falleció al poco rato.

### Matrimonio singular.

La señorita Sembrenil es una mujer que sabe por dónde anda. Necesitaba hacerse francesa, para que las leyes que disponen la expulsión de los extranjeros en ciertos momentos no la comprendiese, y ha encontrado un medio sencillo y eficaz.

Va á contraer matrimonio con un francés,

y resulta, por su casamiento, considerada como francesa.

Pero como la tal señora es una mujer especial, ha decidido que dotará á su esposo con una renta de 1.200 francos, para que éste abandone por completo sus derechos.

El negocio está concluido: el elegido es un jornalero de San Lázaro, de 73 años de edad.

Mademoiselle Sembrenil no ha visto jamás á su joven marido, y ella declara que no le verá más que un instante... en la alcaldía. El trabajador ha aceptado.

### Indígenas filipinos

A bordo del vapor-correo de Filipinas «Santo Domingo», han llegado á Barcelona 43 individuos naturales de Joló, las Carolinas, Ilo-Ilo, Antique, Zambales, Bulacan, Mariana y Chamorro.

En breve emprenderán la marcha para Madrid estos indígenas, con objeto de trabajar en la próxima Exposición de Filipinas.

En su mayoría son muy amables, y el intérprete que les acompaña habla muy bien el castellano.

Será necesario cambiar los trajes que visten por otros más fuertes, para que puedan sufrir el frío de nuestro clima.

Los indígenas traen numerosas y magníficas colecciones de animales, semillas, instrumentos de valor y otros variadísimos objetos.

También traen un retrato del difunto monarca D. Alfonso XII, hecho en marfil por un joven indígena de diez y ocho años.

El retrato es de gran parecido, y está hecho con perfección suma.

Según dice un colega, el Sr. Romero Robledo, acompañado del Sr. Bosch, regresará á Madrid en el expreso de mañana.

Se encuentra enfermo de gravedad el ex-brigadier Villacampa.

Mañana se reunirá en el ayuntamiento la junta de escrutinio general de las pasadas elecciones.

Presidirá el Sr. Abascal.

Es probable que en la sesión de esta tarde, á primera hora, se vote en el Congreso el proyecto de ley relativo al Jurado.

### ECOS TEATRALES.

Nada más que 19 duros hace pagar M. Coquelin por los palcos y plateas (sin entradas) en el teatro de la Comedia, y 64 reales por butaca á los tontos ridículos que acuden engañados á ver un anciano actor que nunca fué una eminencia en el arte, y á una cuadrilla de cómicos detestables y de lo más malo, que ocupan muy infimos lugares en los teatros de quinto y sexto orden de París.

Y esa clase de atrevimientos y osadías se

perpetran en un país y en un pueblo donde tenemos á Mario con una excelente compañía, y á Vico y Calvo con otra superior, al precio de cuatro pesetas la butaca.

Verdad es que el ver en París á M. Coquelin cuesta algo menos que eso.

Pero esta es tierra de moros, dirá M. Simon, el empresario, y tomará sobre barato (sentido figurado) lo que le quisiéramos dar.

Y á fé que lo que nos dan es bastante ruin en el terreno del arte.

Más conste que si esos señores se burlan y se rien de los españoles cuando traspasan los Pirineos, no ha faltado alguno que les ha dicho la verdad y ha advertido la falsificación á los memos que creen elegante asistir á las representaciones de la compañía francesa sin saber francés.

Por primera vez en la actual temporada se pondrá en escena esta noche en el teatro de la Alhambra la opereta *Il brigante*, en que toman parte las señoras Paoli y Gattini y el Sr. Bianchi.

La función de esta noche en el teatro de Eslava es á beneficio del joven actor D. Emilio Mesejo.

En ella se extrenará un juguete cómico-lírico, en un acto *Canutito*, y se representará en escena la popular revista *¡Eh! ¡la plaza!* Dadas las simpatías de tan aplaudido actor, no dudamos que tendrá un lleno en esta noche.

### Espectáculos para hoy.

**Comedia.**—Compañía francesa de M. Coquelin.—A las 8 y 1/2.—Función 1.ª de abono. La comedia en cinco actos, *Mademoiselle de la Segliere*.—Un monólogo.

**Alhambra.**—9.—F. 23 de ab.—T. impar.—*Il Brigante*.

**Lara.**—A las 9.—Turno 2.º impar.—Niña Pancha.—Golondrina.—Buena estrella.—El teatro de las de Gomez.

**Eslava.**—8 y 3/4.—T. 3.º impar.—Beneficio de D. Emilio Mesejo.—*Canutito* (estreno).—La fiesta de la gran vía.—¡Eh! á la plaza, á la plaza!—Te espero en Eslava tomando café.

**Apolo.**—8 1/2.—Ensayo general.—La gran vía.—Lohokely, baile.—Hay ascensor.

**Variedades.**—8 y 3/4.—La primera noche.—El estilo es el hombre.—El fantasma de los aires.—(Segundo acto.)

**Circo de Price.**—No hay función.

**Circo Hipódromo** (junto al Dos de Mayo).—A las 8 y 3/4.—T. imp.—Notables ejercicios.—Nueva presentación del jockey Austin y Mlle. Austin.—Variación de repertorio de las sin rival xilofonistas señoritas Delepiere.—Elefante Jumbo.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.  
Mendizábal, 22.

con frecuencia me maltrataba, tenía buen corazón... y me amaba!

—Amiga mía,—le dijo el *Hombre gris*, estrechando entre las suyas las manos de Susana—si pudiera salvar á los dos, á vuestro hermano y á vuestro amigo, lo haría; pero no me es posible salvar más que á uno, y la vida de John es de gran importancia para Irlanda. Así, pues, querida Susana, es preciso que os arrojéis de valor...

—Procuraré que no me falte—respondió la pobre pecadora.

—No es bastante que lo procureis; es indispensable que le tengáis, porque vuestro llanto pudiera haceros traicion y quizás comprometierais también la suerte de John, vuestro hermano.

Susana se apresuró á enjugar sus lágrimas.

No había transcurrido mucho tiempo, cuando el *Hombre gris* creyó oír el ruido de un carruaje que se detenía en la esquina de Sermon lane.

Para cerciorarse y examinar lo que pudiera ocurrir en la calle, se asomó á la ventana y vió, en efecto, que miss Elena descendía de un cab, que no podía penetrar en Sermon lane á causa de su angostura, y se dirigía sola hacia la casucha, vestida con su traje de la Asociación de Damas de las Cárcels.

Miss Elena subió la escalera y empujó la puerta, que estaba entornada.

—Aquí teneis á la mujer que vá á tomar el lugar vuestro—dijo el *Hombre gris*.

La altiva patricia se levantó el velo y fijó su mirada en la joven plebeya.

Susana estaba dotada de esa belleza peculiar á las hijas de la Verde isla de Erin.

—Ah!—exclamó con cierto desden cuando la hubo examinado.—Es una Irlandesa!

—Si, señorita;—respondió con afectada calma el *Hombre gris*.

—Otra humillación más!—murmuró miss Elena. El *Hombre gris* se encogió de hombros y no hizo caso de la exclamación de miss Elena; pero al ver ésta que el rostro de Susana estaba inundado de lágrimas que atestiguaban su profunda pena, le dijo:

—Es vuestro amante el reo á quien van á ejecutar?

—Si, señorita—respondió Susana.

—Miss Elena—dijo el *Hombre gris*—ya sabeis lo que teneis que hacer: volved á vestir vuestro traje y entregad ese que teneis puesto á esta mujer, á quien voy á esperar abajo en la calle.

Miss Elena hizo un signo de asentimiento inclinando la cabeza.

—A donde tiene que ir á buscar á la otra dama?

—A la misma calle de Old Bailey, en la casa núm. 9. Allí ha de detenerse el cab, y la señora que debía acompañarme subirá al carruaje.

—Está bien—dijo el *Hombre gris*.

Y salió de la habitación á fin de que miss Elena pudiera cambiar de traje con entera libertad.

Cuando salió el *Hombre gris* creyó miss Elena que podía respirar más cómodamente.

La noble inglesa miraba con atención á Susana que estaba desnudándose, y de repente se iluminó su mirada con el rayo de un pensamiento.

—Conoceis á ese hombre?—le preguntó.

—Si,—dijo Susana.

### XXIII.

El *Hombre gris* poseía en sumo grado el extraño privilegio y don especial de infundir su propia voluntad en el corazón de los demás.

Susana, que hasta entonces no había podido contener sus lágrimas, hizo un supremo esfuerzo sobre sí misma y cesó de llorar, sintiéndose con el valor y la serenidad que era necesario mostrar para penetrar con paso firme y animoso en la sombría y lúgubre prisión de Newgate.

El cab llegó al número 9 de Old Bailey y se detuvo.

La otra dama esperaba ya en el dintel de la puerta, y se precipitó dentro del carruaje diciéndole con emocionada voz:

—Buenos días, hermana!

Susana pudo advertir que aquella mujer temblaba más que ella misma.

La mano que había presentado á Susana al subir al cab era pequeña y delgada, y la voz que acababa de dejar oír revelaba ser la de una joven-cita, casi la de una niña, de naturaleza débil y enfermiza. A través de su falda de anchos pliegues se adivinaba un talle delicadísimo, y por los lados del manto y del velo se escapaban algunos rizos de rubios cabellos.

—A Newgate!—dijo Susana al cochero.

Apenas tenían que caminar cien pasos; pero la



# SECCION DE ANUNCIOS

« Ninguna preparacion es superior a la Quina Anti-Diabética Rocher. »  
(GACETA DE LOS HOSPITALES) (D<sup>o</sup> DELMIS, 7 de noviembre 1892).

## QUINA ANTI-DIABETICA ROCHER

EL MAS POTENTE TÓNICO Y RECONSTITUYENTE

Contra la Diabetes, la Albuminuria, la Fosfatemia, etc., y todas las enfermedades que influyen sobre la nutrición y de las que resultan la debilitación de las fuerzas, Anemia, Calenturas, Convalecencias difíciles.

Envío gratis y sin gastos de una Memoria interesante indicando las variedades, causas, síntomas y todas las consecuencias la Diabetes que toda persona cuidadosa de su salud debe leer con la mayor atención.

ROCHER, FARMACEUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS

Evitar las falsificaciones y exigir sobre cada frasco la Marca depositada R. F. así como el Sello de garantía de l'Union des Fabricants.

SE ENCUENTRA EN TODAS LAS FARMACIAS

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

## VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.  
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.  
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE MAYO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Cádiz»  
» 20 de Santander » «Isla de Cebú»  
» 30 de Cádiz » «Habana»

## VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en Port-Said, Aden y Singapoor, y servicio á Iloilo y Cebú

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º de cada mes.  
El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Junio de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Transatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Transatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. de la Guarda.—Vigo, D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco».

## A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

ALCALÁ, 5,  
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,  
ENTRESUELO.

## Gran salon de peluquería.

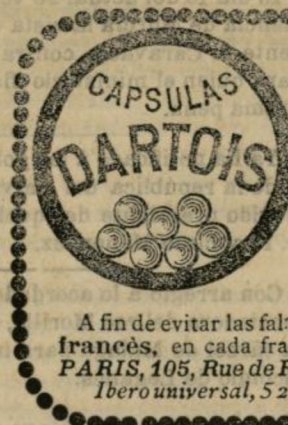
Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Unico remedio pudiendo evitar ó curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricacion: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Compañía Ibero universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias

## EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion...	1'50 pesetas al mes.
Provincias.....	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjer.....	30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.	50 id. al año.

Quando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

143

—Ah!—dijo para sí miss Elena—En todo triunfa ese hombre hasta el presente; pero ya me llegará á mí la vez, y yo le aplastaré!

Durante esta breve conversacion habian cambiado de trajes las dos mujeres. Susana se habia puesto ya tambien el velo, y miss Elena le colocó al cuello la medalla de cobre que tenia grabado el núm. 17, diciéndola:

—Marchad, y aquí espero yo vuestro regreso. Susana bajó la escalera y encontró al Hombre gris en el portal.

—Susana—le dijo éste con grave entonacion—por última vez os ruego y encargo que tengais valor y que reprimais vuestras lágrimas que pudieran descubrirlos.

—Os lo prometo—contestó Susana con firmeza. El cab que habia conducido á miss Elena continuaba esperando en la esquina de Sermon lane.

Susana se dirigió á él, y tomando asiento en el carruaje, dijo al cochero:

—Al núm. 9 de Old Bailey. Deteneos á la puerta de esa casa y esperad.

El cabman no pudo suponer siquiera la sustitucion de miss Elena por Susana, y echó á andar.

El Hombre gris se alejó tambien de la callejuela de Sermon lane en direccion opuesta.

142

—Cómo se llama?

—El Hombre gris.

—No os pregunto por su apodo, si no por su verdadero nombre.

—Lo ignoro.

—Decid más bien que no quereis revelármelo; pero si me lo dijerais yo os prometo que iria apresuradamente en busca de mi padre que es miembro del Parlamento, y conseguiriamos que se suspendiese la ejecucion de vuestro amante para gestionar su indulto.

—Noble señora—respondió Susana—pongo á Dios por testigo de que no le conozco por otro nombre; pero si supiera cuál fuese el suyo verdadero...

—Qué?

—No os lo diria aunque se tratase de salvar mi propia vida.

—Por qué?

—Porque ese hombre es para nosotros como un enviado del mismo Dios, y la maldicion del cielo caerá sobre aquel que le hiciera traicion.

—Oh!—exclamó miss Elena con reconcentrada ira.—Segun eso, es muy poderoso ese hombre!

—Lo puede todo cuanto quiere.

—Y por qué no salva entonces á vuestro amante?—dijo miss Elena con irónica sonrisa.

—Porque otra empresa de más importancia lo exige así, y además porque Bulton no es un hijo de la Irlanda.

—Y á no ser por eso, le salvaria?

—Oh! tan cierto como Dios está en los cielos!

—respondió Susana con el acento de una conviccion profunda.

139

calle Pater-Noster, presentaos á la Presidenta de la Junta, tomad el número de la dama que debe acompañaros y las señas de la casa donde hayais de ir á buscarla, y regresad aquí.

—Es aquí donde quereis esperarme?

—Aquí mismo.

Miss Elena dejó caer el velo sobre su rostro, se envolvió en su manto, y el Hombre gris le abrió la puerta para que saliera.

La hija de lord Palmure bajó precipitadamente la escalera, y se alejó.

—Ah!—murmuró el Hombre gris—si se pudiera matar á una persona con la vista ya estaria yo muerto hace tiempo. La lucha entablada no es ya con lord Palmure, sino con esta jóven de diez y ocho años que parece ser el genio personificado del mal.

El Hombre gris se dirigió á la ventana, la abrió y pudo ver á miss Elena que se alejaba con paso acelerado; siguiéndola con la vista hasta que volvió la esquina de Sermon lane.

Entonces metióse dos dedos en la boca y dió un silbido.

Al oir aquella señal atravesó la callejuela una mujer que estaba oculta en el portal de una de las casas inmediatas, y entró en la que ocupaba el Hombre gris, el cual salió á su encuentro en la escalera, la tomó una mano, y haciéndola entrar en la habitacion, le dijo con emocionada voz:

—Hija mia, le verás por última vez.

Aquella mujer era Susana, que prorrumpió en desconsolador llanto.

—Ah!—exclamó.—Pobre Bulton!.... Aunque